

á ramificar aún más el ramo herido lo que á veces, lejos de ser un perjuicio, puede ser un beneficio. Se dice que las heladas mejoran la calidad de la yerba mate.

Sobre las hojas se suele desarrollar un hongo del género *Poma* que no causa ningún perjuicio sensible á la planta y al producto.

Se presenta en forma de numerosas granulaciones de color pardo, como pequeñas ampollas en la superficie de las hojas.

Termino aquí estas breves líneas sobre materia de tanta importancia para el territorio de Misiones, esperando sean de alguna utilidad á los progresistas que deseen tentar una vez por todas el cultivo de esta preciosa planta, que tantos beneficios puede dar á los cultivadores.

CONRADO MARTÍN UZAL.

Ingeniero agrónomo
De la Universidad de la Plata.

Faz plantar del pié del caballo

SU INSCRIPCIÓN Y NOMENCLATURA GEOMÉTRICA

Muchos podólogos italianos y franceses se han ocupado del estudio del casco del caballo á fin de obtener una división lo más perfecta posible de su cara plantar y lateral, con objeto de poder inscribirlo con la mayor exactitud.

Es á Fogliata, Brambilla, Delperier, Peuch y Lesbre, que debemos los trabajos más notables á ese respecto y que, á pesar de todo, no han llegado á adoptar un tipo, único ocasionando á falta de tal armonía, una lamentable confusión.

Voy á analizar las dos principales divisiones, la de Brambilla y la de Peuch y Lesbre para luego ampliar este trabajo con una nueva nomenclatura basada en la división de la circunferencia en partes iguales, suprimiendo la vulgar denominación de pinzas, mamas y cuartos, conservada aún en

todos los tratados de hipodología. Es mi deseo que los colegas la encuentren aceptable.

Brambilla traza un círculo completo y toma como unidad de medida la décima tercera parte; dá á la pinza el valor de $\frac{1}{13}$, á las mamas $\frac{1}{13}$ c/u, á los cuartos $\frac{1}{13}$ á cada lado, á los talones $\frac{1}{13}$ c/u y á la ranilla $\frac{1}{13}$ c/u.

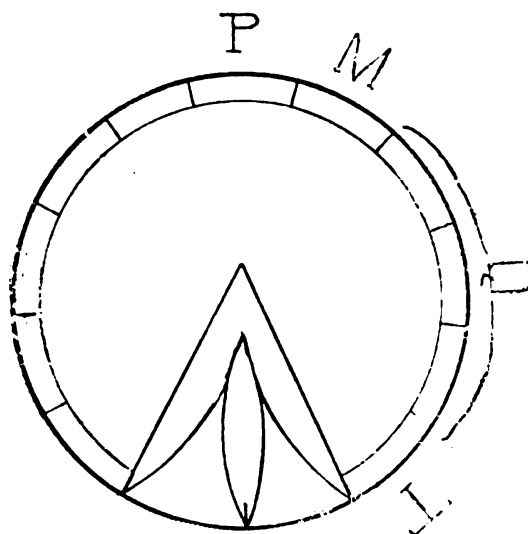


Fig. 1

Basta hacer un exámen á simple vista para darse cuenta que tal grabado representa un pié con atrofia marcada de la ranilla.

Si tomamos la distancia que hay entre cada ángulo de inflexión en un pié normal, podremos inscribirla en la periferie solar unas tres y media veces á lo sumo cuatro, y según el procedimiento de Brambilla se la inscribe la enorme cantidad de cinco y media veces, lo cual indica una ranilla sumamente atrofiada.

El profesor Fogliata—acérrimo partidario de tal división—créa que el pié posterior puede inscribirse en idéntica forma, por cuanto para él son iguales ambos cascos, tratándose de aquellos que no hayan sido sometidos á la herradura. No es esta la opinión de Peuch y Lesbre quiénes basándose igualmente en miembros que nunca habían sido herrados, afirman una diferencia marcada entre los cascos anteriores y posteriores. Para ellos, la inscripción del casco anterior se efectúa del modo siguiente:

Se traza un semicírculo que corresponda á la parte anterior del pié y de cada punto extremo de su diámetro, un

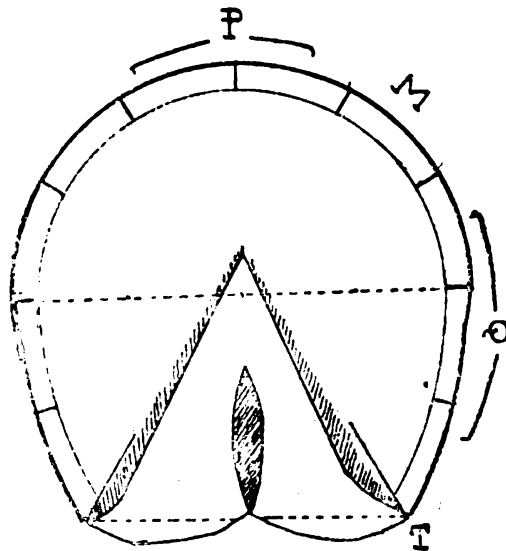


Fig. 2

arco de 30° que continúa con el semicírculo anterior. (V. fig. II).

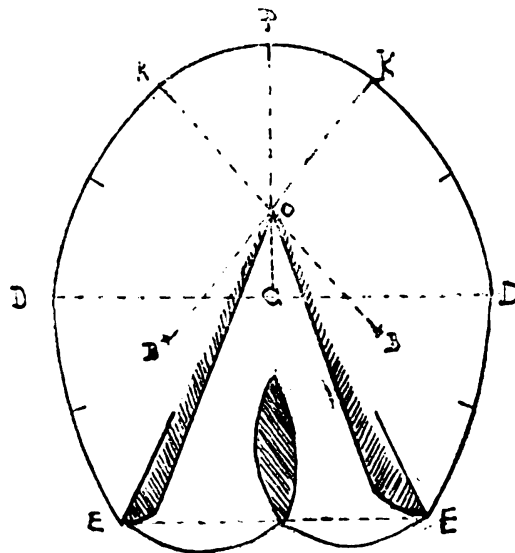


Fig. 3

La mitad del diámetro se puede inscribir 10 veces en la periferie ó borde plantar de la muralla, las que denomina

pinzas á los $2/10$ anteriores, mamillas al $1/10$ siguiente de cada lado, cuartos á los $3/10$ restantes y talones á los ángulos de inflexión. En esta inscripción puede adoptarse $3\frac{1}{2}$ veces la distancia entre los ángulos de inflexión, que es lo que se observa normalmente.

Para el pié posterior Peuch y Lesbrie transforman el semicírculo anterior en un segmento de elipse é inscriben el casco en la forma siguiente:

Una línea P C (fig. III) perpendicular á C D y de $1/10$ mayor, es dividida en 3 partes iguales, de cuyo $1/3$ inferior o se traza un arco de círculo K K de 80° cuyos rados extremos se prolongan hasta igual distancia del centro O; de los puntos obtenidos B B se completa el arco de círculo, formando K D y por último de los puntos D se traza un arco de círculo de 30° . La mitad del radio C D es inscripto 10 veces en el círculo plantar como lo hicimos en el casco anterior.

En estas últimas inscripciones se observa una ranilla perfectamente desarrollada y que puede ser inscripta como lo hemos ya manifestado.

Fogliata atribuye la conformación del pié posterior, en cuanto á la desigualdad con el anterior, á deformaciones ocasionadas por la herradura y á profundos cambios operados en la mecánica del caballo, el cual apoya fuertemente en pinzas para la tracción de vehículos.

Si tal conformación es debida al exceso de presiones del pié posterior con relación al anterior, debemos dar razón á Peuch y Lesbrie, puesto que todos los caballos al estado salvaje desde su más tierna edad hasta la vejez, son fogozos, amantes de la carrera, saltos y encabritamientos en que, tal gimnasia funcional—ineludible para su desarrollo—obra con mayor energía en los cascos posteriores, máxime si tomamos en cuenta los caballos de países montañosos que para alimentarse se trepan constantemente en las sierras, forzando el tren posterior.

Para los franceses la *pince* equivale á $2/10$ del contorno parietal inferior, las *mamelles* á $1/10$ de cada lado, las seis *quartiers* á $1/10$ c/u considerando á los *talons* como ángulo de inflexión.

Para los italianos la *punta* equivale $1/13$ del mismo contorno, la *mammelle* á $1/13$ c/u, el *quarti* á $1/13$ c/u y el *talloni* á $1/13$ c/u. Vemos entonces que unos y otros jamás están de acuerdo en la situación de dichas rejiones cuya

denominación es también muy arbitraria y no obedece á ninguna base científica.

Los españoles llaman *lumbre* á la pinza de los franceses, nombre dado probablemente por las chispas que produce la herradura en esa región cuando el caballo se afirma en el empedrado. A las *mamelles* llámanle *hombros* á lo que no encuentro explicación.

Yo aconsejo á mis alumnos que adopten la división en $1/10$ debida al gráfico de Peuch y Lesbre dividiendo en $1/5$ internos y externos para determinar con exactitud las regiones afectadas, determinación tan necesaria en la práctica médico-quirúrgica.

Propongo 1° Suprimir la denominación de pinzas, lumbrés, hombros, mamas, cuartos y talones.

2° Adoptar la división en quintos externos é internos, comenzando en cada caso por la línea media anterior del pié (fig. 4).

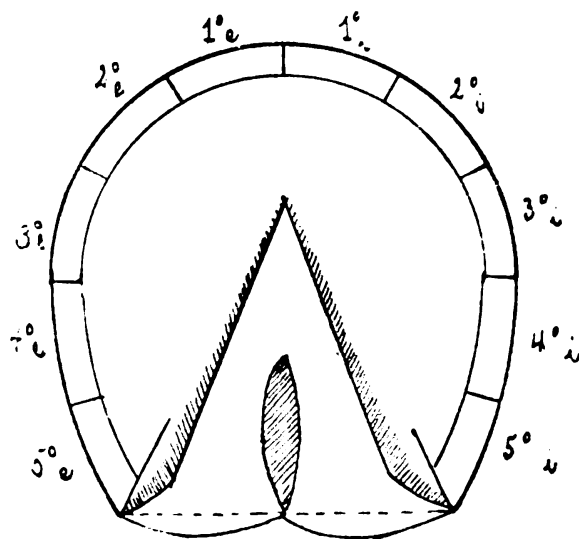


Fig. 4

Con esta nomenclatura puede localizarse cualquiera afección que se note en la muralla, tanto en su región solar como en su periferie externa, para lo cual basta prolongar hasta el rodete en dirección paralela á la línea media anterior, que separa los dos primeros quintos, cada quinto consecutivo.

RIVAS H.
De la Universidad de La Plata.